

Lección 3



El día en que Jesús murió

Servicio

Demostramos a los demás cuánto nos ama Dios.

Referencias: Mateo 27:24-56; Marcos 15:21-39; Lucas 23:26-49; Juan 19:16-30; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 690-713.

Versículo para memorizar: “Porque tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna” (Juan 3:16, NVI).

Objetivos

Los alumnos:

Comprenderán que la muerte de Jesús es la mayor demostración del amor de Dios.

Sentirán deseos de mostrar a otros cuánto los ama Dios.

Responderán realizando con amor una necesidad real para los demás.

El mensaje



Servimos a Dios cuando compartimos su amor con los demás.

La lección bíblica de un vistazo

Jesús es llevado fuera de la ciudad, al lugar de ejecución donde fue crucificado con dos ladrones. Los insultos y las burlas continúan hasta el final. Durante las últimas horas sobre la cruz, Jesús se siente abandonado por su Padre celestial y clama, en su desesperación. Jesús finalmente muere, y la tierra se sacude en reacción a la muerte del Creador. Dios el Padre y todo el cielo sufren junto con Jesús.

Esta es una lección acerca del servicio

La historia de la crucifixión está en el centro de todo sistema cristiano de creencias. Aquí está la demostración última del infinito amor de Dios por los pecadores; este es el núcleo del sentido de la existencia, el tema de cada canto, sermón y oración. Y, en el contexto del servicio, este es el mensaje que debemos dar a otros: el

evangelio de la gracia salvadora de Dios. Esto es lo que atrae a los pecadores a una forma de vida diferente; la historia eterna de Jesús que murió por ellos, sacrificándose por ellos, ofreciéndoles vida eterna.

Enriquecimiento para el maestro

“Pero este gran sacrificio no fue hecho a fin de crear amor en el corazón del Padre para con el hombre, ni para moverlo a salvar. ¡No, no! ‘Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito’ (Juan 3:16). No es que el Padre nos ame por causa de la gran propiciación, sino que proveyó la propiciación porque nos ama. Cristo fue el medio por el cual él pudo derramar su amor infinito sobre un mundo caído [...]. Dios sufrió con su Hijo” (*El camino a Cristo*, p. 12).

“El inmaculado Hijo de Dios pendía de la cruz: su carne estaba lacerada por los azotes; aquellas manos que tantas veces se

Lección 3

habían extendido para bendecir estaban clavadas en el madero; aquellos pies tan incansables en los ministerios de amor estaban también clavados a la cruz; esa cabeza real estaba herida por la corona de espinas; aquellos labios temblorosos formulaban clamores de dolor. Y todo lo que sufrió: las gotas de sangre que cayeron de su cabeza, sus manos y sus pies, la agonía que torturó su cuerpo y la inefable

angustia que llenó su alma al ocultarse el rostro de su Padre, habla a cada hijo de la humanidad y declara: Por ti consiente el Hijo de Dios en llevar esta carga de culpabilidad; por ti saquea el dominio de la muerte y abre las puertas del Paraíso” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 703).

Decoración del aula

Ver las sugerencias en la lección N° 1.

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
1 Bienvenida	En todo momento.	Salude a los niños al llegar y escuche sus inquietudes.
2 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Amor en acción B. Posesión preciada
3 Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración
4 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Versículo para memorizar Estudio de la Biblia
3 Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	Pantomimas
4 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	A. Jesús me ama B. Jesús te ama

Bienvenida

Dé la bienvenida los alumnos cuando lleguen. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, qué cosas los hace felices o les preocupan. Anímelos a compartir alguna

experiencia relacionada con el estudio de la lección de la semana anterior. Comience con la actividad de preparación que haya elegido.

1 Actividades de preparación

Seleccione la actividad o las actividades que sean más apropiadas a su situación.

A. Amor en acción

Ponga con antelación un objeto en

cada bolsa de papel (una bolsa para cada niño) y sobre la mesa. Ponga un gran cartel sobre la mesa que diga: “Amor en acción”. Dígame a cada niño que tome una bolsa de papel y mire en su interior. Diga:

Materiales

- Mesa, bolsas de papel, cartel que diga “Amor en acción”, objetos diversos (ver actividad).

Al sacar el objeto de la bolsa, di cómo lo puedes usar para compartir el amor de Dios con alguien.

Objetos sugerentes: pañuelo (para secar las lágrimas de un bebé), aguja de crochet (para tejerle una muñequita a alguien), libro (leer un libro, etc.), vaso plástico (dar un vaso de agua), pedazo de pan, lápiz, cuaderno, esponja, escoba, etc.

Análisis

¿Fue fácil o difícil pensar en cómo podrías usar el objeto que encontraste en tu bolsa para compartir el amor de Dios? ¿Cómo te sientes cuando piensas en cómo ayudaba Jesús a otros? ¿Era difícil o fácil para Jesús encontrar maneras de ayudar a otros? ¿Cuál fue la manera más grande en la que nos ayudó? (Muriendo en la cruz.) Nuestra historia bíblica hoy habla justamente de esto, de cómo se sacrificó Jesús por nosotros para que podamos tener vida eterna. De eso habla nuestro versículo para memorizar: “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” (Juan 3:16). Hacer cosas buenas por otros es una manera en la que podemos compartir el amor y el sacrificio de Dios por ellos. El mensaje de hoy es:

Servimos a Dios cuando compartimos su amor con los demás.

Díganlo conmigo.

B. Posesión preciada

Materiales

- Una posesión preciada, papel y lápices de cera.

Traiga a la clase su posesión más querida y preciada (puede ser una persona).

Muéstrele o pásela, si es posible, y cuente por qué es tan valiosa para usted.

Luego distribuya papel y lápices de cera.

Diga: **¿Cuál es la posesión más preciada de ustedes, lo más importante para ustedes? Dediquen unos minutos a dibujarla y después vamos a hablar de ello.**

Dé tiempo para dibujar, y luego permita que cada niño explique su dibujo. Diga: **Pásenles sus dibujos a la persona que tienen a su derecha.** Cuando todos entregaron sus dibujos, diga: **Ahora quiero que todos rompan el dibujo que tienen en la mano.** Los niños pueden sentirse molestos.

Análisis

Pregunte: ¿Cómo se sintieron cuando la persona que estaba a su lado rompió su dibujo? (Enojado, molesto, sorprendido.) ¿Era ese dibujo su posesión más atesorada? Jesús era la posesión más preciada de Dios. Él envió a Jesús para que muriera por nosotros.

¿Pueden imaginarse cómo se sintió Dios cuando los soldados golpearon a Jesús y lo clavaron sobre la cruz? (Triste, molesto, dolido.) Dios hizo un enorme sacrificio por nosotros cuando permitió que su único Hijo muriera para salvarnos. ¿Por qué hizo eso? Nuestro versículo para memorizar dice: “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” (Juan 3:16). Nuestra historia bíblica hoy habla justamente de eso, de como Jesús hizo el sacrificio más grande que se puede hacer por nosotros para que tengamos vida eterna. Y nosotros queremos contárselo a otros. El mensaje de hoy es:

Servimos a Dios cuando compartimos su amor con los demás.

Díganlo conmigo.

Oración y alabanza

Confraternización

Informe acerca de las alegrías y las tristezas de los alumnos según le contaron en la puerta al llegar (si fuere apropiado). Dé tiempo para compartir experiencias acerca del estudio de la lección de la semana anterior y repase el versículo para memorizar. Celebre los cumpleaños, los eventos especiales o los logros. Dé una cálida bienvenida a todos los visitantes.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Puede alabar a Dios o utilizar cantos para el aprendizaje, en cualquier momento de la clase.

Misiones

Utilice el relato del informe misionero trimestral (*Misión*). Enfátice en la historia la idea del servicio.

Ofrendas

Cuando damos nuestra ofrenda, estamos compartiendo el amor de Dios con otros de una manera pequeña.

Materiales

- Recipiente para las ofrendas.

Oración

Agradezcan a Jesús por amarnos tanto que estuvo dispuesto a morir por nosotros. Pídanle que nos ayude a compartir su amor con los que nos rodean.

2 Lección bíblica: Vivenciando la historia

Preparando la escena

Materiales

- Cruz de madera (de la decoración del aula), mesa, martillo, clavos pequeños, lámina de Jesús o figura abstracta de papel que quepa en la cruz, cartel que diga "JESÚS, REY DE LOS JUDÍOS".

Prepare con anticipación un cartel que diga "JESÚS, REY DE LOS JUDÍOS" que quepa sobre la cruz. Prepare también un papel con la silueta de Jesús si no tiene una lámina de Jesús que quede bien sobre la cruz.

Historia

¿Recuerdan la historia de la semana pasada, en la que Jesús se dirigió al monte en el que sería crucificado? Un hombre llamado Simón, que estaba de visita en la ciudad ese día, fue obligado a llevar la cruz de Jesús. [Señale la cruz de madera.] Simón debió haberse sentido indignado por lo que estaba sucediendo. Estoy seguro de que si hubiera podido detener la ejecución, lo hubiera hecho. Pero no podía detenerla, así que ayudó a Jesús a hacer lo que lo estaban obligando a hacer.

Simón llevó la cruz hasta un monte llamado Calvario. Allí, dejó la cruz en el suelo. [Ponga la cruz sobre una mesa.] Había dos cruces más, con un ladrón atado a

cada una de ellas. Entre esas dos cruces había un lugar para Jesús.

Los soldados se reían y se burlaban de Jesús. Clavaron un cartel arriba del lugar donde estaría la cabeza de Jesús, que decía: "JESÚS, REY DE LOS JUDÍOS". [Pegue el cartel sobre la cruz.] Luego, hicieron que Jesús se acostara sobre la madera [coloque la figura de Jesús, o la silueta de papel sobre la cruz], y comenzaron a hacer algo terrible.

Necesito algunos ayudantes. ¡Pero es tan terrible, que no sé cómo voy a poder hacer esto! [Invite a algunos voluntarios para que se adelanten y sostengan la cruz mientras usted clava los clavos.] Los soldados no ataron a Jesús sobre la cruz como hicieron con los ladrones; no. ¡Clavaron a Jesús sobre la cruz! En primer lugar, con grandes clavos atravesaron las manos de Jesús [hágalo con la lámina o silueta], y luego le juntaron los pies y los clavaron a la parte inferior de la cruz [hágalo].

Luego, levantaron la pesada cruz y la dejaron caer en un pozo que habían preparado. [Levante la cruz] ¿No les parece

que eso habrá lastimado las manos y los pies de Jesús? *[Asienta con la cabeza.]*

Algunas personas que estaban por allí cerca se burlaban de Jesús. Otros se movían diciendo: “Si eres el Hijo de Dios, sálvate a ti mismo y baja de la cruz”. Lo tentaban a que hiciera un milagro en favor de sí mismo. Pero, ¿qué tenían de especiales los milagros de Jesús? Nunca habían sido para su propio beneficio, ¡eran para ayudar a otros! Jesús nunca hizo un milagro para ayudarse a sí mismo.

Recuerden, Jesús había estado levantado toda la noche por su juicio. Pueden imaginar lo cansado que estaba. Y cuán hambriento debió haber estado. Estaba dolorido; apenas podía respirar; y estaba desnudo. Y ¿saben una cosa? Algunas personas se sentaron a esperar y ver cuánto tiempo le llevaría morir.

La multitud miró a Jesús, preguntándose qué pasaría. Algunos le gritaron a Jesús. Hasta los ladrones que estaban al lado de Jesús le pidieron que hiciera un milagro y salvara a los tres. Pero luego, uno de los ladrones le dijo al otro: “Nosotros merecemos lo que nos está pasando, pero este hombre no ha hecho nada malo”. Y le pidió a Jesús: “Acuérdate de mí cuando vengas en tu reino”. Y Jesús le prometió al ladrón que lo haría.

Jesús hizo una cosa más por otros antes de morir. Pidió a su discípulo Juan que cuidara de su madre, María, y que la tratara como si fuera su propia madre. Y Juan estuvo de acuerdo en hacerlo.

De pronto, el sol desapareció. Se puso oscuro como la noche más oscura. Y permaneció oscuro durante tres horas. ¡Jesús se sentía tan solo! Sentía la vergüenza que todos sentimos cuando hacemos algo malo, porque él llevó nuestros pecados y tomó sobre sí nuestra culpa.

Finalmente, en medio de la oscuridad, la gente escuchó que Jesús decía: “Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu”, y murió.

Repentinamente hubo un gran terremoto. Las personas se caían al suelo. Algunas tumbas se abrieron y algunas personas

resucitaron. En el Templo, el gran velo entre el Lugar Santo y el Lugar Santísimo se rasgó de arriba hacia abajo.

Los soldados romanos que estaban al pie de la cruz miraban asombrados. “Verdaderamente, éste era Hijo de Dios”, dijeron.

Dios y todo el cielo estaban observando, y llorando. ¡Dios amaba tanto a su Hijo! Era difícil para él verlo sufrir y morir. Pero Dios también nos amaba tanto a nosotros que estuvo dispuesto a hacer el sacrificio para salvarnos.

Análisis

Dé tiempo para que los alumnos respondan: **Mientras Jesús estaba en la cruz, ¿en quién estaba pensando?** (En su madre, María; en sus discípulos; en perdonar a los que lo estaban matando, etc.)

¿En qué pensaban ustedes mientras sostenían la cruz para que yo clavara la figura de papel?

¿Piensan que Jesús hubiera pasado por todo ese dolor y sufrimiento para después tratar de que no lleguemos al cielo? (No.) ¿Quiere Jesús que todos vayamos al cielo?

¿Estás dispuesto a hacer pequeños sacrificios a fin de compartir el amor de Dios con otros, al recordar los grandes sacrificios que Jesús y Dios han hecho por ti?

Recuerdas nuestro mensaje? Digámoslo juntos:

Servimos a Dios cuando compartimos su amor con los demás.

Versículo para memorizar

Escriba el versículo para memorizar donde todos lo puedan ver: **“Porque tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna” (Juan 3:16, NVI).**

Enseñe a los niños un corito apropiado al tema. Luego, pídales que comparen el canto con el versículo para memorizar y

Lección 3

observen las diferencias. Pregunte: **¿Son iguales los mensajes?** (Sí, las palabras pueden variar un poco, pero el mensaje es el mismo.)

Enseñe el versículo en forma coral.

Niñas: *Porque tanto amó Dios al mundo,*
Niños: *que dio a su Hijo unigénito*
Niñas: *para que todo el que cree en él no se pierda,*
Niños: *sino tenga vida eterna.*
Todos: *Juan 3:16*

Estudio de la Biblia

Materiales
• Biblias.

Diga: Busquemos ahora algunos textos para descubrir algunas de las razones por las que murió Jesús.

Ayude a los niños a encontrar y leer Romanos 5:7 y 8, y Efesios 1:7 y 8. **¿Qué**

nos dicen estos textos? (Que Jesús murió para salvarnos de nuestros pecados porque nos ama; era la única manera de deshacerse para siempre del pecado.)

Análisis

¿Nos amaba Dios lo suficiente como para enviar y sacrificar a su Hijo por todos nosotros, pecadores? ¿Por qué nos ama tanto? ¿Quiere Dios que todos sepan esto? (Sí.)

Cuando les muestras a otros cuánto los ama Dios, estás sirviéndole. Él quiere que todos conozcan el amor que tiene por ellos. Digamos juntos nuestro mensaje una vez más:

Servimos a Dios cuando compartimos su amor con los demás.

3 Aplicando la lección

Pantomimas

Forme cinco grupos, y dé a cada uno una de las siguientes escenas para representar como pantomima, actuando sin hablar. Dé tiempo para que los grupos planeen su representación.

Jesús quiere que sirvamos a otros como él lo hizo, incluso hasta en sus momentos finales, cuando estaba sufriendo mucho. El servicio significa “amor en acción” o “amor trabajando”. ¿Qué podemos hacer en nuestro vecindario con el objetivo de ayudar a otros a saber que Dios los ama, y que nosotros los amamos también? Observemos.

1. Un hermano menor molesto siempre está tratando de seguir a los niños más grandes del vecindario y de ser incluido en sus juegos. El grupo decide permitirle participar cuando juegan a las escondidas.

2. Tu familia y tú están haciendo una caminata cuando observan que el patio de una casa necesita bastante atención. Sabes que en esa casa vive una anciana sola. El patio es grande, los arbustos necesitan que

se los pode y hay malezas creciendo en los canteros de flores. Tu familia decide arreglarle el jardín.

3. Tus vecinos les avisan que se van de vacaciones. Te ofreces a recogerles la correspondencia todos los días y a alimentar y sacar a pasear a su perro. Ellos están contentos porque te hayas ofrecido y aceptan. Tú haces el trabajo lo mejor posible. Ellos te agradecen lo que hiciste al volver a su casa.

4. El abuelo de tu amigo acaba de morir. Le haces una tarjeta con un dibujo muy lindo en el frente. Adentro, le escribes un texto bíblico. Se lo das en la escuela al día siguiente. Eso lo hace sonreír.

5. Tu prima se quebró el brazo al caerse de un columpio. Tiene un yeso en el brazo, y no puede ir a la escuela durante algunos días. Tú le llevas algunas flores y un libro, para alegrarla.

Análisis

¿Son estas buenas maneras de com-

partir el amor de Dios? ¿Puedes pensar en otras formas en que podrías compartirlo con personas que quizá no conocen a Jesús? Podemos compartir el amor de Dios hablándoles de Jesús, y mostrándoles que Dios las ama y nosotros

también. Cuando haces alguna de estas cosas, puedes saber que:

Servimos a Dios cuando compartimos su amor con otros.

4 Compartiendo la lección

A. Jesús me ama

Materiales

- Himnario.

Hay un canto, que todos sabemos, que nos dice cómo sabemos que Jesús nos ama. En lenguaje de señas, este canto es muy especial porque el símbolo para Jesús señala las marcas de los clavos en sus manos. Demuestre los siguientes símbolos:

- | | |
|---------------|--|
| Cristo | <i>Toque su palma derecha con el dedo medio de la mano izquierda, y luego la palma izquierda con el dedo medio de la mano derecha.</i> |
| Me | <i>señálese a sí mismo.</i> |
| Ama | <i>cruce los brazos sobre el pecho.</i> |

Diga: **Ahora vamos a cantar este canto.** Canten “De su trono, mi Jesús” (*Himnario Adventista*, N° 119) con todo el grupo. Hagan los ademanes al cantar.

Análisis

¿Conocen a alguien que no conoce a Jesús? Pueden cantar este canto y hacer los ademanes. Al hacerlo, estarán sirviendo a Dios al compartir su amor con otros. Repitamos nuestro

mensaje una vez más:

Servimos a Dios cuando compartimos su amor con los demás.

B. Jesús te ama

Haga copias, con antelación, del molde de la actividad “Jesús te ama” para cada niño.

Diga: **Por favor, dibujen una cruz como aquella en la que Jesús murió más arriba de las palabras “Jesús te ama tanto que murió para salvarte”.**

Materiales

- Modelo “Jesús me ama”, papel, elementos de arte.

Análisis

¿Conocen a alguien que no conoce a Jesús? Lleven este dibujo a casa y envíenlo o dénselo a esa persona. Al hacerlo, estarán sirviendo a Dios al compartir su amor con otros. Repitamos nuestro mensaje una vez más:

Servimos a Dios cuando compartimos su amor con los demás.

Cierre

Cantar nuevamente “De su trono, mi Jesús” (*Himnario Adventista*, N° 119) y pida que algún voluntario ore, pidiendo que Jesús dé a toda la clase la oportunidad de encontrar a alguien, para compartir su amor.